

COPAS EN LA ALAMEDA



Estas copas eran muy familiares a los antiguos habitantes de nuestra ciudad. Por las tardes, cuando acudían a la Alameda en busca del terral para refrescarse

tras una jornada de labor, dichas abultadas figuras eran miradas con cariño sobre el fondo de mástiles y velas de la bahía. Años después el lindo paseo quedó abandonado. Las copas cayeron

al suelo rotas por la desidia oficial. Ahora se yerguen de nuevo limpias y brillantes para acompañar en sus paseos a los habaneros de esta generación.